

Un Estudio De Génesis Lección 8

por Douglas L. Crook

Génesis 4:16-24

16 Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.

17 Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc.

18 Y a Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec.

19 Y Lamec tomó para sí dos mujeres; el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila.

20 Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados.

21 Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta.

22 Y Zila también dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naama.

23 Y dijo Lamec a sus mujeres:

Ada y Zila, oíd mi voz;

Mujeres de Lamec, escuchad mi dicho:

Que un varón mataré por mi herida,

Y un joven por mi golpe.

*24 Si siete veces será vengado Caín,
Lamec en verdad setenta veces siete lo será.*

Este pasaje establece el desarrollo de los descendientes de Caín que eran parte de la simiente impía de la serpiente. Contrastan con la simiente piadosa de la mujer que descendería de Set. Los descendientes de Set, al menos un remanente de ellos, serían conocidos como los hijos de Dios por su reconocimiento, dependencia y adoración a Dios.

Caín salió de la presencia del Señor. Literalmente salió de la presencia manifestada de Dios a la entrada del Edén y salió espiritualmente de la presencia de Dios rechazando la oferta de la gracia de Dios. Rehusó ofrecer el sacrificio aprobado por Dios.

Salió y habitó en tierra de Nod. La palabra “Nod” significa “errante.” Aunque Caín se estableció y construyó una ciudad, todavía era un errante y vagabundo en la vida porque estaba separado de la fuente de vida, su Creador.

Siempre se pregunta, “¿de dónde vino la esposa de Caín? Es obvio que los hijos de Adán tenían que casarse con sus hermanas al principio. Fue una práctica que luego fue prohibida, pero que en el principio de la raza humana era necesaria y sin las complicaciones genéticas que existen hoy.

Observaciones de los descendientes de Caín Prósperos

La sociedad impía de los descendientes de Caín parecía prosperar en su vida sin Dios. La vida separada de Dios fue dura y por eso se dedicaron a la invención de herramientas e instrumentos para hacer la vida más aguantable.

Hicieron tiendas de campaña, herramientas y armas de bronce e instrumentos musicales. No hay nada pecaminoso en estas cosas, ni debemos suponer que la línea de Set no descubrió e implementó el mismo avance en tecnología. Sin embargo, la familia de Caín no tenía otra fuente de gozo, consuelo o esperanza, ya que rechazaron a Dios y sus caminos. Por lo tanto su búsqueda del avance de la tecnología se convirtió en su gozo, su religión y su esperanza.

Así es también con la sociedad de hoy sin Dios. Debido a que el hombre rechaza la esperanza de la vida eterna como se revela en el evangelio de Jesucristo, debe poner su esperanza en el ingenio del hombre. No hay nada malo en la tecnología moderna en sí misma, pero la mentalidad del hombre impío que usa la tecnología es la rebelión contra Dios. Los hombres ponen su esperanza en lo que el hombre puede hacer en lugar de lo que Cristo ha hecho y de lo que Él hará para todos los que confían en Él.

El creyente se puede beneficiar de la tecnología moderna del hombre y usarla para la gloria de Dios porque el creyente fiel da gracias a Dios por todo y reconoce que cada bendición proviene de Su Padre. Podemos usar la tecnología moderna para señalar a otros a Cristo. Por ejemplo esta lección fue hecha por computadora y disponible por internet. Dios dio al hombre la mente y la habilidad de imaginar, pensar e inventar cosas nuevas. Dios creó los elementos y materiales que el hombre usa para fabricar las cosas que hacen la vida más aguantable. Por lo tanto, podemos disfrutar de los beneficios de la tecnología moderna y dar gracias a Dios por tales bendiciones.

Sin embargo, esa no es la manera en que piensa el hombre impío. El impío no reconoce la bondad y gracia de Dios y no le da gracias a Dios como el Creador de todas las cosas. Usa su tecnología para alejarse más y más de Dios. Así como Dios permitió que la familia de Caín prosperara por un tiempo, Dios está permitiendo que el hombre moderno prospere en sus caminos por un tiempo. Pero también como fue el caso con la familia de Caín, el juicio pronto caerá sobre el mundo que rechaza a Cristo.

Nombres semejantes o iguales

Es interesante al estudiar los nombres de los descendientes de Caín y de Set donde encontramos que ambos grupos usan algunos nombres semejantes o aun los mismos nombres. Los nombres bíblicos a menudo expresan los deseos, las esperanzas y los gozos del hombre. Toda la humanidad busca alegría, esperanza, paz, felicidad y prosperidad. La diferencia es que aquellos que rechazan a Dios y Sus caminos buscan esas cosas en sus propios esfuerzos en esta vida y no en Dios. Aquellos que honran a Dios, obedeciendo Su palabra, encuentran gozo, esperanza, paz, felicidad y prosperidad conociendo y haciendo la voluntad de Dios y confiando en Su fidelidad para proveer todo lo que les falta.

Los políticos del mundo siempre usan palabras como “esperanza,” “buenos cambios,” “seguridad,” “paz” y “prosperidad” en sus discursos. Yo uso esas palabras a menudo también cuando estoy predicando. ¿Estamos hablando de las mismas cosas? El hombre impío busca esas cosas en los esfuerzos del hombre. El creyente busca esas cosas conociendo y

obedeciendo la voluntad de Dios como se revela en Su palabra.

La corrupción que resulta por rechazar al Creador

Lamec es el primer polígamo registrado cuyo matrimonio con dos mujeres es una clara corrupción de la voluntad revelada de Dios cuando Dios creó a Adán y a Eva. El primer matrimonio consistió de un hombre y una mujer unidos hasta la muerte.

Lamec también reclamó para sí mismo la misma protección de la venganza por su asesinato que Dios le había dado a Caín, pero sin ni siquiera invocar el nombre de Dios. Asumió nomás que mereció la protección de Dios y que fue justificado matando a otro hombre, pero sin haber recibido la aprobación de Dios. Afirma que fue en defensa propia, pero se jacta de haber matado a otro hombre y no dice qué hizo el otro hombre que merecía la sentencia de muerte. Las palabras de Lamec a sus mujeres suenan como las palabras arrogantes de un hombre violento y egoísta.

La raza humana ha rechazado la voluntad de Dios y los caminos de Dios y el resultado ha sido una inmoralidad autodestructiva y una violencia cruel. ¡Pero gracias a Dios por la luz de la verdad y la fidelidad de la promesa de la liberación que proviene de Dios!

Génesis 4:25-26

25 Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set: Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín.

26 Y a Set también le nació un hijo, y llamó su

nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová.

Entre los de la familia de Set, estaban los que comenzaron a adorar abierta y públicamente a Jehová y proclamar Su voluntad revelada al resto de la humanidad. De esta familia vendría finalmente el Mesías prometido, la simiente de la mujer. Estos predicadores de la justicia serían conocidos como los hijos de Dios.

Desde Caín y Abel, la raza humana se ha dividido en estos dos grupos que luchan los unos con los otros. Los que rechazan a Dios y Su voluntad revelada luchan contra los verdaderos creyentes de Dios. Viene una última batalla cuando se manifestará la victoria final de los justos.

Apocalipsis 19:11-21

11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

12 Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

13 Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

14 Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

15 De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE

SEÑORES.

17 *Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,*

18 *para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.*

19 *Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.*

20 *Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.*

21 *Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.*

Hasta que venga esa batalla final deberíamos pelear la buena batalla de la fe.

1 Timoteo 6:11-16

11 *Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.*

12 *Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.*

13 *Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de*

la buena profesión delante de Poncio Pilato,

*14 que guardes el mandamiento sin mácula ni
repreñión, hasta la aparición de nuestro Señor
Jesucristo,*

*15 la cual a su tiempo mostrará el
bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y
Señor de señores,*

*16 el único que tiene inmortalidad, que habita
en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres
ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el
imperio sempiterno. Amén.*

La vida a menudo parece una batalla difícil para el creyente en Jesucristo. No obstante, debemos ser fieles en invocar continuamente el nombre del Señor. Que seamos fieles en proclamar la voluntad del Señor a todos. Estamos luchando una batalla espiritual, pero tenemos la seguridad de que estamos del lado de los ganadores y no debemos cansarnos de hacer el bien.